

DANIEL ARASA ■ PERIODISTA, AUTOR DEL LIBRO 'DRETS HUMANS I RELIGIÓ A CATALUNYA'

'La libertad religiosa es un derecho'

VICKY MAIGÉ

- ¿Qué encontramos en 'Drets humans i religió a Catalunya'?

- Los derechos humanos son intrínsecos de la persona, pero se ha tardado mucho en irlos asumiendo por la sociedad y aún queda mucho camino por recorrer. Entre los derechos humanos uno especialmente significativo es el de la libertad religiosa. Si falta ésta es síntoma de que también están afectadas otras libertades como las de reunión, asociación o manifestación. Y, en estos momentos, la libertad religiosa está amenazada.

- ¿Qué le llevó a escribir el libro?

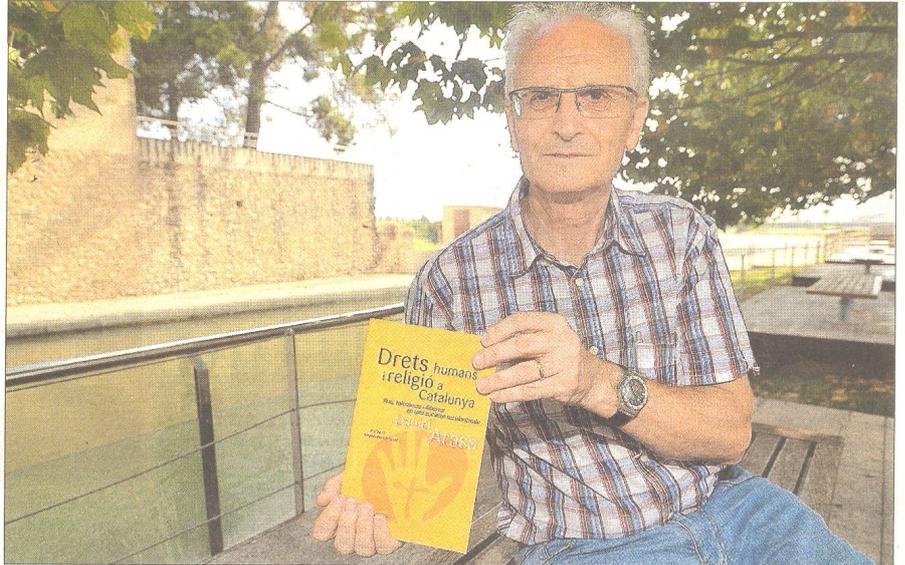
- Darme cuenta de que se ha producido un deterioro en la libertad religiosa en las últimas décadas, de forma especial la de los cristianos, sobre todo los católicos. Hay una clara y creciente persecución en muchos países, en especial, los musulmanes y también en la India. Sin olvidar que sigue en los países comunistas. Pero, además, en los países occidentales se ha iniciado no una persecución, pero sí una creciente hostilidad y marginación.

- También dice que se están silenciando noticias...

- Pongo un ejemplo. Las matanzas de cristianos se han convertido en algo casi cotidiano en Nigeria, con casos muy flagrantemente como la de bombas en las iglesias los domingos a la hora de misa. Sólo en casos aislados y muy grandes aparece en la prensa occidental y, en concreto, en la española.

PERFIL |

El periodista Daniel Arasa (Jesús, 1944) ha publicado una veintena de libros y ha sido redactor jefe de Europa Press durante 26 años. Además, ha dado clases de Periodismo en las Universidades Pompeu Fabra y Abat Oliba. Su última publicación, 'Drets Humans i Religió a Catalunya', se encuentra en las principales librerías de Catalunya.



En la imagen, el periodista jesusense Daniel Arasa, con su libro, 'Drets humans i religiosos a Catalunya'. FOTO: JOAN REVILLAS

- ¿En Catalunya también se ha visto amenazada la libertad religiosa? ¿Hay casos que se han silenciado?

- Han corrido ríos de tinta y muchos espacios de televisión por la polémica sobre el uso del burka. Pero le lanzo al lector esta pregunta, ¿cuántos han leído en la prensa o visto en las

televisiones catalanas o españolas que el año pasado en Barcelona a lo largo de varios meses se impidió por la fuerza que se celebrara misa en la Facultad de Económicas y se impedía violentamente que asistieran los que querían ir? Seguro que muy pocos.

- ¿Cuál es la solución?

- El primer paso es ser conscientes de que el problema existe. Hay que entender que la libertad religiosa interesa a todos, incluidos los no creyentes o no practicantes, porque es garantía de que también ellos serán respetados. También hay que darse cuenta de los valores positivos de la religión, sobre la que a menudo ha habido «mala prensa».

- ¿El Catolicismo ha cometido errores para que se haya creado el clima que describe usted?

- Los cristianos han hecho, hemos hecho, infinidad de cosas mal. No es la doctrina, no es Cristo, pero sí las personas. En el caso de España, también, y mucho. Los cristianos fueron intolerantes con los de otras religiones y con no creyentes a lo largo de mucho tiempo. Y en la Guerra Civil hubo represión de aquellos que habían adoptado posiciones contrarias. Y en el franquismo, estuvo claro que el nacionalcatolicismo marginó a los otros. Por tanto hemos de asumir culpas históricas. Pero de la misma forma que los cristianos han cambiado en este aspecto, de lo que se

trata es de que nadie retorne a la intolerancia.

- También habla en su libro de la situación actual en Catalunya y en España...

- Dejando de lado el aspecto que trato en el libro me centraré en lo que preocupa a la mayoría: la crisis 'de caballo', que aún será larga. El origen de la crisis no es sólo de disfunción económica, sino de las bases éticas. Ahí han contribuido unos banqueros mentirosos, unos políticos corruptos, una mayoría de la población que se dedicó a vivir por encima de las posibilidades. Y vuelvo a algo que sí enlaza con el libro. En buena parte esto deriva de la pérdida de los principios cristianos.



Hay que darse cuenta de los valores positivos de la religión, sobre la que a menudo ha habido 'mala prensa'